

DOLOMITAS: diez cumbres para soñar

Juan M.^a Ansa



Delicioso paisaje en los Dolomitas del Odle. Tras el refugio Firenze, punto de partida para el Sass Rigais, se adivina entre las nubes la grandiosa mole del Sasso Lungo

A L atardecer, cuando el silencio parece adueñarse en los verdes valles, un sinfín de agujas y obeliscos irán tiñéndose de púrpura, reflejando sus almenadas crestas sobre las aguas de los lagos cercanos. Absorto,

entregado a la naturaleza, comprenderás entonces que has sido atrapado por el hechizo de los Dolomitas, cuyo encanto, amparándose en la belleza de un paisaje impregnado de diferentes luces y colores, se tornará por momentos mágico.

La historia de sus conquistadores

Dicen que antaño estos inaccesibles picachos envueltos de originales leyendas e historias fantásticas infundían gran temor en los lugareños, pues eran hábitat de seres mitológicos cuyas ocasionales iras se reflejaban en grandes aludes de nieve o enormes bloques de roca. Estos cubrían gran parte del valle y entonces el temor se convertía en pánico. Únicamente algunos pastores o cazadores audaces osaban realizar pequeñas incursiones por estos parajes, si bien sus intenciones, lejos de cualquier logro alpino, se centraban en la búsqueda de las apreciadas gamuzas.

En realidad la era del Alpinismo llegó a este rincón mucho más tarde que a otras montañas, casi un siglo después de que Balmat y Paccard ascendieran en Chamonix a la cima del Mont Blanc. Sólo a partir de la segunda mitad del S.XIX estas inexpugnables fortalezas comenzaron a ser asaltadas sistemáticamente por ávidos exploradores y científicos aventureros. Acompañados por cazadores que conocían bien los flancos de las montañas, y utilizando un rudimentario material, consiguieron aplicar las incipientes técnicas de escalada para lograr los primeros éxitos.

La fecha del 19 de setiembre de 1857 significará un cambio en el rumbo de estas montañas, cuando Sir John Ball, presidente del British Alpine Club, puso sus pies sobre una de las grandes cimas dolomíticas: el Pelmo (3.168). Este triunfo se vio refrendado tres años más tarde durante el transcurso de una expedición a la Marmolada pues, aunque no dominaron su punto culminante, lograron acceder a la Punta di Rocca (3.309), segunda altura del macizo.

Si el inglés Ball fue el pionero pronto apareció en escena "El rey de los Dolomitas", apodo con el que se conoció al vienesés Paul Grohmann. Joven y emprendedor, logró durante la década de los sesenta las más excepcionales escaladas, coleccionan-



Monumento erigido al pie de las Tre Cime di Lavaredo en memoria de su conquistador Paul Grohmann. Colocado en el año 1969 recuerda el centenario de aquella gloriosa gesta



do para sí una impresionante lista de "primeras" a estos colosos. Acompañado de guías como Francesco Lacedelli "El viejo Checco", Angelo y Fulgencio Dimai, Peter Salcher y Franz Innerkofler fue hollando sucesivamente las Tres Tofanas, Antelao, Sorapiss, Marmolada, Cristallo, Tre Scarperi, Sassolungo y la Cima Grande di Lavaredo, último de sus grandes éxitos.

Tras eclipsarse su figura, llegaría a los Dolomitas la época de la técnica y de los grados de dificultad, a la vez que los románticos se vieron irresistiblemente atraídos por sus rincones. El pintor inglés E.T. Compton y el fotógrafo austriaco T. Wundt entre otros, dejaron la impronta de su arte, que sirvió para dar a conocer al mundo la belleza de estos parajes.

Los Montes Pallidi o Dolomitas

El origen geológico de estas montañas, al igual que de otras muchas, nos remonta 200 millones de años atrás, cuando en el Mesozoico (Era Secundaria) y más concretamente en el Triásico, se da un proceso lento de sedimentación que durará aproximadamente 30 millones de años. Bajo el mar de Tétide (Tetis) se irán acumulando todo tipo de restos minerales y animales que darán lugar en su fondo a grandes bancos de coral y de caliza. Más tarde, las fuerzas que originaron el plegamiento Alpino, lograron que estas curiosas montañas emergieran a la superficie, provocando una nueva organización del relieve. Con todo, lejos de crearse una orografía definitiva, terremotos, calor, nieves, aguas y demás fenómenos de erosión han ido moldeando el paisaje sin desmayo hasta determinar su configuración actual.

Si espectacular y atrayente se antoja a nuestra vista el resultado exterior de tanta transformación, no podemos dejar de lado tampoco la propia composición de sus materiales, ya que a ella se debe el nombre de estas montañas. La curiosa historia nos remonta a finales del S.XVIII, época en la que estas cumbres se conocían todavía con el nombre genérico de Montes Pallidi. El paisajista Albanis Beaumont y el mineralogista Déodat Tancrede de Dolomieu habían constatado por diferentes caminos que la composición de estas rocas era algo singular, pues al frotarlas entre sí despedían una luz fosforescente. Dolomieu decidió enviar un fragmento de "esta misteriosa caliza que contenía magnesio" al profesor de Geología Nicolás Théodore de Saussure para analizarlo, rogándole que al ser clasificado se le denominara Saussurita, en honor de su propio padre el naturalista Horace Bénédicte de Saussure. Nicolás renunció generosamente a este nombre dándole en honor a su propio descubridor el de "Dolomita".

Las "Vías Ferrata" de la guerra al ocio

Es innegable señalar que las denominadas "vías ferrata" representan un modo diferente de realizar ascensiones, por lo cual han despertado un sentimiento de curiosidad en la pléyade de montañeros que vienen acercándose a los Dolomitas. Su origen, un tanto alejado del ideal alpinístico, se remonta a los tristes episodios de la 1ª Guerra Mundial (1914-1918), época en la que alemanes, austriacos e italianos. luchaban encarnizadamente por anexionarse cada palmo de terreno. Muestra irrefuta-



En la Marmolada di Penia. Llegados al filo de la arista cimera una fuerte pendiente nevosa nos conduce ante el trono de la Reina de los Dolomitas

El refugio Tuckett (2.272) al pie de la Brenta. Existe una gran red de refugios en los Dolomitas, que bien dotados y mejor ubicados, hacen cierta la creencia de que en menos de tres horas siempre daremos con algún otro alojamiento

ble de esta afirmación son los numerosos cementerios de soldados caídos durante "La Gran Guerra", que cuidadosamente conservados podemos encontrar en diversas localidades de la frontera italo-austríaca. Mientras duraron los enfrentamientos, barras de hierro, cables, escaleras metálicas y puentes colgantes pasaron a formar parte de las vías normales de acceso a algunas de las montañas dolomíticas, dado que estas se convirtieron en lugares estratégicos desde los cuales poder controlar y atacar en su caso los valles y pueblos circundantes.



Recorriendo la "Via Ferrata" que desde el col de Salières remonta la arista E. hasta la cima del Sass Rigais (3.025)

Tras el armisticio entre los ejércitos beligerantes, estos itinerarios "artificiales" siguieron utilizándose para llegar a las grandes cumbres, facilitando el acceso a gente de mediana preparación, que pudo así desenvolverse en lugares sólo abordables anteriormente por los escaladores más audaces. De todas formas, su proliferación no se vio excluida de la polémica, ya que tal práctica fue cuestionada en diversas ocasiones por los montañeros más puristas. Superadas las controversias, las "Vías Ferrata" han ido evolucionando hasta convertirse por sí mismas casi en una disciplina particular dentro del Alpinismo, considerándose que ocupa un espacio intermedio entre el mero excursionismo de a pie y la escalada de dificultad en roca. Durante las últimas décadas se han ido equipando infinidad de nuevas vías, hasta el punto de que la guía Kompass, en su tercera edición de 1992, nos ofrece una selección de 109 "Vías Ferrata" para ser recorridas a lo largo de los Dolomitas.

Como no todas presentan un mismo nivel de dificultad han recurrido a una clasificación que no concuerda con la de escalada propuesta por la U.I.A.A., describiendo tres grados diferentes. Estos se muestran asociados respectivamente a tres colores para una mejor identificación por las personas que lo utilicen:

- AZUL:** Vía Ferrata fácil, para excursionistas con poca experiencia en roca.
- ROJO:** Vía Ferrata difícil, para alpinistas con experiencia en roca.
- NEGRO:** Vía Ferrata particularmente difícil. Exige un hábito a transitar por lugares expuestos, así como una técnica de escalada en roca.

Recomendaciones: clima, refugios y caminos

Clima: Sabido es que los Dolomitas gozan de una climatología muy benigna si la comparamos con el resto de los Alpes, habida cuenta que las nubes han descargado ya su contenido en las principales cordilleras septentrionales. Con todo, existe un microclima muy especial que es conveniente tener en consideración a la hora de planificar las ascensiones. Es recomendable partir temprano intentando alcanzar la cima hacia las 10h. y descender para el mediodía, ya que además de ofrecernos las mejores horas, observaremos con frecuencia como a media mañana comienzan a formarse nubes provenientes de los valles que pueden cubrir la montaña. En ocasiones originan alguna tormenta con aparato eléctrico que acarrea cierto riesgo en las cimas y crestas, siendo necesario abandonarlas rápidamente, en especial si nos encontramos en alguna "Via Ferrata". Las tardes son más proclives al mal tiempo, a pesar de lo cual la mañana siguiente se presentará de nuevo diáfana.

Refugios: Quien llegue por primera vez a los Dolomitas se verá gratamente sorprendido por la gran red de refugios que encontrará a su paso. El funcionamiento es muy diverso y en muchos casos ofrecen comidas y cenas a la carta, duchas, teléfono etc., por lo que, un tanto alejados del ideal clásico de la austeridad montañera, debemos hablar casi de verdaderos hostales en altitud. No es de extrañar, que dada su comodidad, se hayan convertido para un elevado contingente de personas, en el fin último y primordial de una jornada al aire libre.

Esta práctica ha provocado la construcción de multitud de edificios, tanto privados como del Club Alpino Italiano, que además de facilitar cualquier ascensión, han servido para crear una compleja red de refugios. Se afirma, sin miedo a errar, que en los Dolomitas no hay alojamiento que diste de otro en más de tres horas. Esto posibilita, sin necesidad de emprender agotadoras jornadas, el realizar cómodos circuitos, bien bordeando cualquier cumbre relevante, o bien atravesando incluso macizos enteros. Sin duda, el efectuar travesías enlazando multitud de refugios es la modalidad que cuenta con más adeptos en estas montañas.

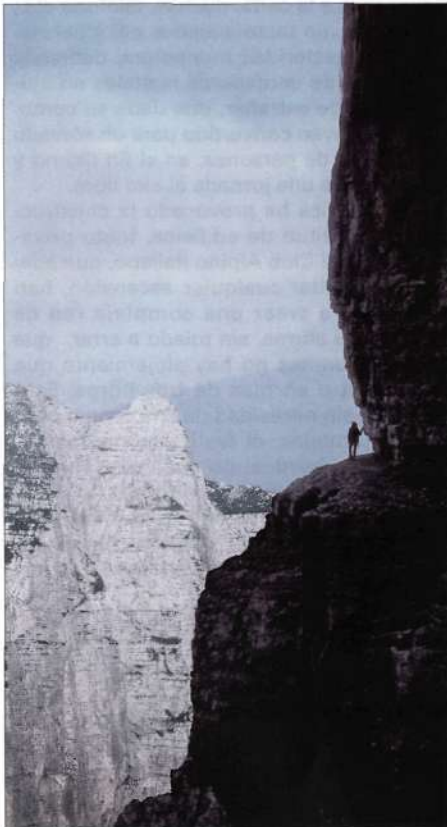
Caminos: Como complemento a las travesías reseñadas podemos citar que a cada ruta se le asigna un número, utilizado en guías y mapas, y que todas se encuentran perfectamente señalizadas, tanto por indicadores como por marcas de pintura. Si tenemos en cuenta además lo frecuentado de estos caminos nos encontraremos en ocasiones con verdaderas "autopistas". Para ascender a las cumbres podemos contar con todo tipo de senderos, que varían desde las marcadas "Vías Ferrata" hasta desdibujadas trochas en las que se intercalan los "cairns" a modo de ayuda.

LOS TRES MACIZOS DOLOMITICOS

Los Dolomitas, que tras el tratado de Versalles en 1918 pasaron íntegramente a formar parte del territorio italiano, se sitúan en el extremo sudoriental de los Alpes, en las regiones de Trentino y el Alto Adigio o Tirol Meridional, zonas en las que perdura todavía un bilingüismo italo-alemán.

Desde el punto de vista montaño, aunque hay quien subdivide el macizo dolomítico en N. y S., tradicionalmente parece más acertado el aprovechar la línea dibujada por los valles de Badia y Cordévole para hablar de Dolomitas Occidentales y Orientales. Como excepción no podemos olvidar el macizo de Brenta, que a pesar de situarse fuera de los límites naturales al O. de Trento, se incluye en los Dolomitas precisamente por su razón más poderosa: la estructura y composición de su roquedo.

Para favorecer la comprensión de los macizos dolomíticos hemos tratado de organizar, junto al mapa general, un cuadro esquemático con los diferentes subgrupos y sus cumbres más relevantes, a fin de orientar al montaño que por primera vez comience a conocerlos.



El atrevido y original trazado del sendero Osvaldo Orsi se abre paso entre las paredes de la Brenta ofreciéndonos un espectacular paisaje

MACIZO	SUBGRUPO	CIMAS
--------	----------	-------

BRENTA	Septentrional	Pietra Grande (2.987)
	Central	Cima Brenta (3.150)
	Meridional	Cima Tosa (3.173)

DOLOMITAS OCCIDENTALES	Putia, Odle, Puez	Putia	Sass de Putia (2.875)
		Odle	Furchetta (3.030)
		Puez	Sass Rigais (3.025)
			Puez (2.919)
	Sasso Lungo		Sasso Lungo (3.181)
	Catinaccio		Catinaccio d'Antermoia (3.004)
	Latemar		Torri di Latemar (2.842)
	Sella		Piz Boè (3.152)
Marmolada		Marmolada di Penia (3.344)	
Pale di San Martino		Cima Della Vezzana (3.192)	

DOLOMITAS ORIENTALES	Braïès, Fanès, Tofane	Braïès	Croda Rossa (3.146)
		Fanès	Cuturines (3.064)
		Tofane	Lavarella (3.055)
			Tres Tofanas (3.238-3.244-3.225)
	Sesto	Tre Scarperi (3.145), Tre Cime di Lavaredo (2.999)	
	Ampezzo	Cristallo	Cristallo (3.221-3.154)
			Piz Popena (3.152)
		Pelmo	Pelmo (3.168)
		Sorapiss	Sorapiss (3.205)
		Antelao	Antelao (3.263)
		Marmarole	Froppa (2.932)
	Civetta		Civetta (3.220)
Schiara		Schiara (2.565)	

ASCENSIONES

EL MACIZO DE BRENTA

ESTE singular y agreste macizo de Brenta se alza independiente al O. del Valle del Adigio, alargando de N. a S. una erizada cresta de casi 40 km. de longitud, que en su tramo más ancho llega a los 12 km. El Val di Sole, Molveno, las lejanas aguas del lago de Garda y las nevadas cumbres de la cadena del Adamello (3.554) sirven para conformar, en claro contraste, el excepcional paisaje que lo circunda. Para conocer la zona más relevante del macizo proponemos una travesía de dos jornadas que posibilita además el coronar sus cumbres señeras: la Cima Brenta (3.150) y la Cima Tosa (3.173).

1 LA CIMA BRENTA (3.150): el bautizo dolomítico.

Llegados a Madonna di Campiglio comenzaremos por recorrer la pista de tres km. que nos conduce al refugio de Vallesinella (1.513), en cuyo amplio parking podremos abandonar el vehículo (4.000 liras). El ascenso por el sendero 317 nos conduce en primer término al refugio Casinei (1.825), para continuar con posterioridad a los de Sella y Tuckett (2.272). Desde allí la ruta 303 nos permite remontar el glaciar de Brenta sin necesidad de echar mano a los crampones hasta la Bocca de Tuckett (2.648), pronunciada brecha abierta entre las Cimas Sella (2.917) y Brenta (3.150). Para acceder a esta última abandonaremos momentáneamente las mochilas y valiéndonos de la "Ferrata Brochette Alte" llegaremos a sus proximidades. Sobre los 3.000



m., y dando vista a Molveno hacia el E., prestaremos atención a unos "cairns" que abandonando el marcado sendero nos conducen a la cumbre, coronada por una cruz. El tramo final, aun no siendo difícil, exige, sobre todo a grupos numerosos, cierta precaución por la caída de piedras.

De regreso a la Bocca de Tuckett descendemos una raída pendiente hacia el E. para seguir recorriendo el sendero 303, más conocido como Osvaldo Orsi. Este aconsejable camino bordea sin desniveles apreciables un rosario de cumbres y agujas antes de llegar al pie de los refugios Tosa y Pedrotti (2.491). Este último, perfectamente acondicionado, será el final de la primera etapa.

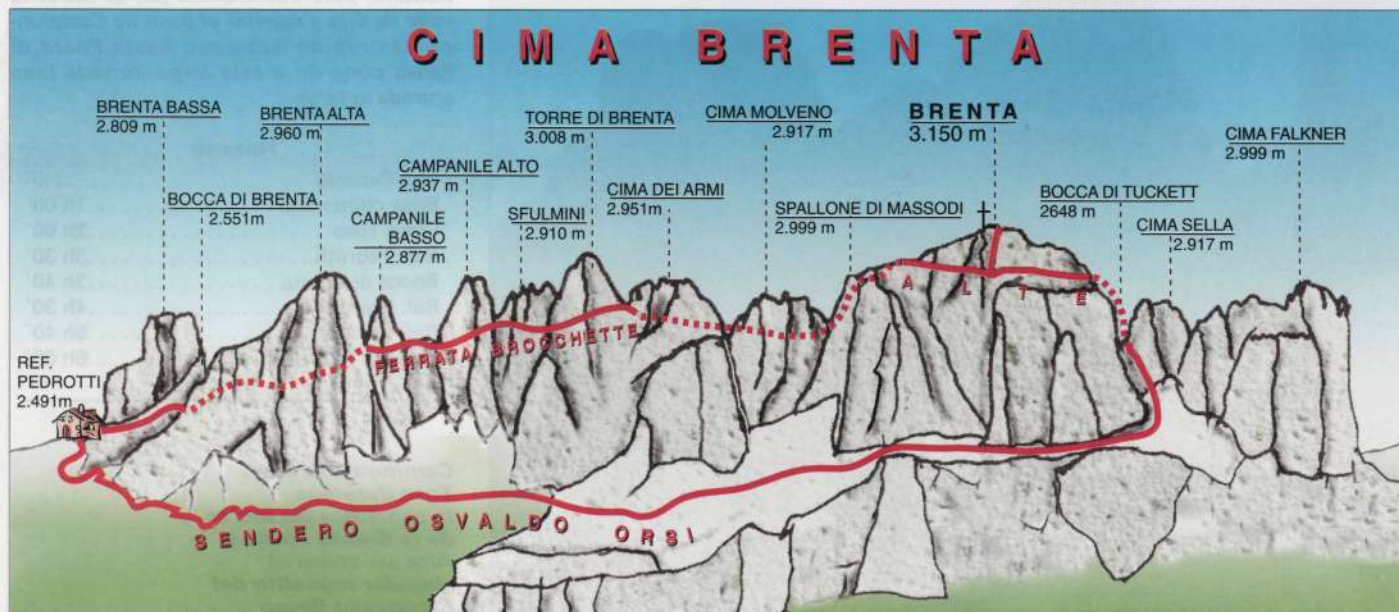
Una variante a este itinerario es la de continuar desde las proximidades de la Cima Brenta recorriendo íntegramente la "Ferrata Brochette Alte". La ruta, aunque factible, esta reservada a "los ferrateros", que podrán disfrutar de un grandioso

Punto culminante de la emblemática Cima Brenta (3.150). Su cruz, situada en el centro mismo del macizo, corona una agreste crestería que recorre casi totalmente la "Ferrata Brochette Alte"

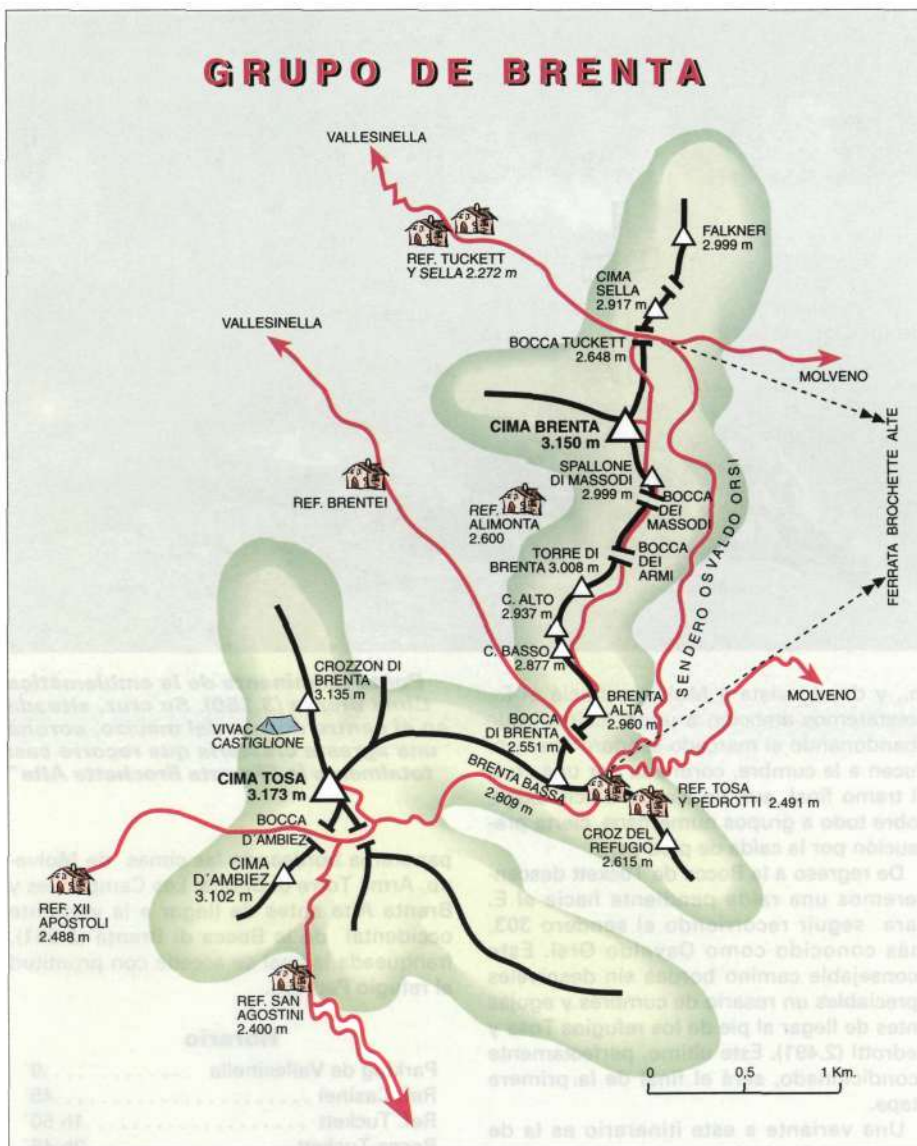
panorama bordeando las cimas de Molveno, Armi, Torre di Brenta, Los Campaniles y Brenta Alta antes de llegar a la vertiente occidental de la Bocca di Brenta (2.551), franqueada la cual se accede con prontitud al refugio Pedrotti.

Horario

Parking de Vallesinella0'
Ref. Casinei45'
Ref. Tuckett1h 50'
Bocca Tuckett2h 45'
Cima Brenta4h 00'
Bocca Tuckett4h 45'
Ref. Pedrotti7h 00'



GRUPO DE BRENTA



2 LA CIMA TOSA (3.173): un castillo amurallado.

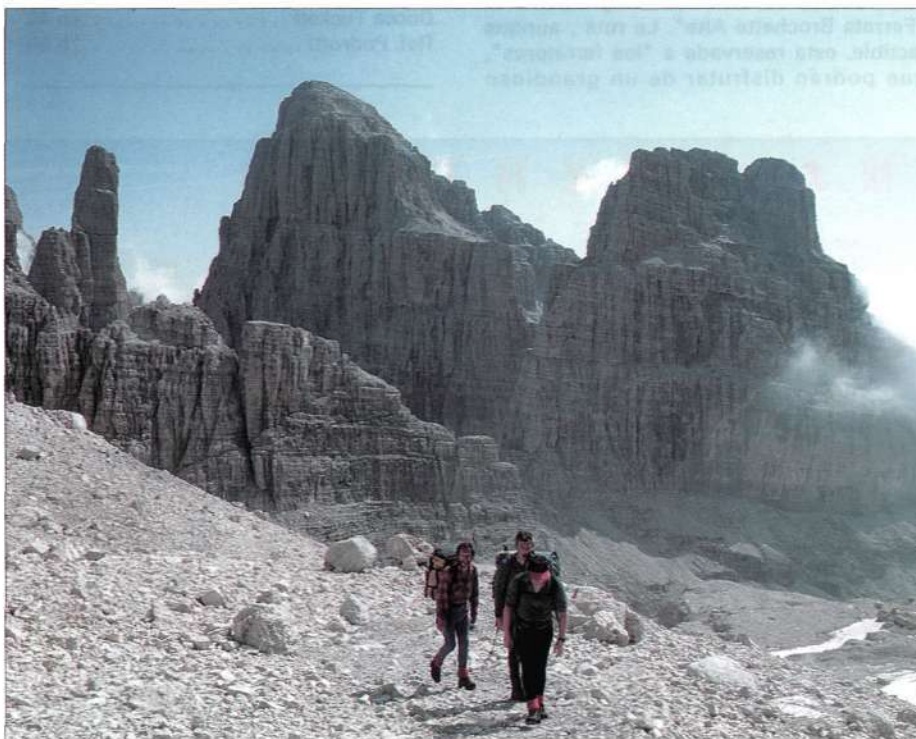
Con las primeras luces del alba procedentes de Molveno abandonaremos el refugio Pedrotti (2.491) para ascender a la Cima Tosa (3.173). Tras bordear por la izquierda la Brenta Bassa (2.809) nos adentraremos en un amplio circo conocido como Val della Tosa, siguiendo el sendero 304, que remonta el glaciar en dirección a la Bocca della Tosa. Hacia los 2.850 m. habremos de acercarnos a la pared para salvar un resalte rocoso de unos 20m. (II), único tramo de escalada durante la ascensión y paso clave de la misma. En adelante, ganaremos altura entre las numerosas gradas, que a modo de fortaleza parecen defender el punto más elevado (3.173), formado por una planicie nivosa. La vista es destacable hacia cualquier lado que se mire, cerrando el horizonte las imponentes cumbres alpinas del N., entre las que se adivina el macizo de Ortles (Gran Zebbru, Cevedale...). En primer término queda la atalaya del Crozzon di Brenta (3.135), en cuya cima se adivina el pequeño emplazamiento del Vivac Castiglione. Una tortuosa arista (II-III) puede conducirnos hasta la misma en algo más de una hora. En su defecto podemos optar por acercarnos a la cima N. (3.097) que cae igualmente a plomo sobre el Val de Brenta Alto.

De regreso al refugio Pedrotti (2.491), recogeremos nuestras mochilas para salvar la Bocca di Brenta (2.551) y descender por el sendero 318 a través de los concurridos refugios de Brentei (2.176) y Casinei (1.825) hasta Vallesinella (1.513), punto de partida de la vispera.

Tras el lógico aseo y la posterior comida nos espera un largo recorrido de unos 150 km. sumamente tortuosos, que nos han de conducir a los Dolomitas Occidentales. Tras superar los puertos de Campo Carlo Magno y Méndola cruzaremos el río Adigio por Bolzano, para adentrarnos por el estrecho valle de Ega y superar el paso de Costalunga. Un rápido descenso hasta Pozza di Fassa pone fin a esta larga jornada bien entrada la tarde.

Horario

Ref. Pedrotti0'
Base chimenea1h 00'
Cima Tosa2h 00'
Ref. Pedrotti3h 30'
Bocca di Brenta3h 40'
Ref. Brentei4h 30'
Ref. Casinei5h 40'
Parking de Vallesinella6h 00'



Camino de la Cima Tosa daremos la espalda a las moles de la Brenta Bassa y Alta así como al singular monolito del Campanile Basso

LOS DOLOMITAS OCCIDENTALES

SITUADOS en el corazón de los Dolomitas, los complejos macizos que elevan sus afiladas cumbres entre los valles de Badia-Cordévole y el Adigio, conforman la mitad occidental de la cadena. Amén de albergar en su seno a "La Reina de los Dolomitas", La Marmolada di Penia (3.344), y otras cimas de prestigio como el Sasso Lungo (3.181), resulta a la vez un paraíso para los ciclistas. ¡Quién no ha oído hablar alguna vez de pasos tan conocidos como los de Gardena (2.121), Sella (2.121), Campolongo (1.875), Pordoi (2.239), Fedaia (2.054), San Pellegrino (1.918), Valles (2.033) o Rolle (1.970), auténticos trazados carretiles de montaña que audazmente se encaraman hacia las cumbres más relevantes!.

3 PIZ BOE (3.152): una cima al alcance de todos.

Tras la agotadora jornada de la víspera puede convenir un día de los considerados como "descanso activo", por lo que la mejor opción es la de "pasear" por el Piz Boé, punto culminante del grupo del Sella.

El ascenso en coche al Passo Pordoi nos sorprende con una agradable panorámica sobre las cumbres del Sasso Lungo. Los 2.239 m. de altura suponen un poderoso reclamo para la pléyade de ciclistas que emulando las etapas del Giro comienzan

desde muy temprana hora a ascender este mítico puerto. Una vez en lo alto podemos continuar algo más de un km. para visitar el cementerio dedicado a los soldados alemanes que perdieron la vida durante los dos grandes enfrentamientos bélicos de nuestro siglo.

Aunque existe una ruta a pie, la Alta Vía de los Dolomitas (627), que desde el paso llega hasta la Forcella de Pordoi salvando 600 m. de duro trazado, para economizar energías tomaremos el funivía (de 9 a 17 horas, 16.000 liras ida y vuelta) que asciende al Sasso Pordoi (2.950), donde se encuentra el refugio María. Todo este macizo del Sella es un enorme altiplano defendido por encrestadas murallas que nos conducen a un paraje diferente, casi lunático. La ruta, sumamente fácil, no merece relatarse por ser muy concurrencia. El sendero 638 nos conduce hasta el pie de la triangular cima del Piz Boé, coronada por un visible refugio (3.152). La vista es grandiosa, especialmente hacia el S., donde destaca la cumbre de La Marmolada, envuelta por su amplio glaciar.

Como variantes reseñables para alcanzar esta cima pueden citarse la difícil y prestigiosa "Vía Ferrata Cesare Piazzeta" y la sencilla travesía 666 que finaliza en el Passo di Gardena.

Por la tarde es preciso tomar entre Pera di Fassa y Pozza el taxi (de 7 a 19 horas con descanso de 1 a 3h., 10.000 liras) que nos adentra por una carretera cerrada para otros vehículos al macizo del Catinaccio. Desde la rotonda (1.750) en la que finaliza el trayecto continuaremos a pie por la pista 546, remontando el valle para superar el

emplazamiento de los refugios Gardeccia y Sella (1.950) y finalizar en el de Vaiiolet (2.243).

Horario

Sasso Pordoi	0'
Piz Boé	1h 00'
Sasso Pordoi	1h 45'
...	...
Rotonda	0'
Ref. Gardeccia30'
Ref. Vaiiolet.	1h 20'

4 EL CATINACCIO D'ANTERMOIA (3.004): la atalaya del Rosengarten o Jardín de las Rosas.

Aunque existe otra montaña conocida como Catinaccio (2.981) que quizá la supera en belleza y dificultad, la única cumbre del subgrupo que supera la cota mágica de los 3.000 m. es el Catinaccio d'Antermoia. La ruta 584 recorre hacia el N. el valle de Vaiiolet encajonada entre abruptas estribaciones en busca del Paso Príncipe (2.601), brecha reconocible por un pequeño refugio que se instala al abrigo de los paredones de la Cima Piccola di Valbona (2.802). A la derecha se inicia la "Vía Ferrata" que recorre en diagonal la pared O. del Catinaccio d'Antermoia la cual, vista durante la aproximación, parecía mucho más complicada. Muy sencilla y excesivamente preparada con escaleras y cables, permite alcanzar el centro de la pared, para girar por una espe-

Ascendiendo al Passo Pordoi se adivinan individualizadas las cumbres del Sasso Lungo. Su punto culminante, a la derecha (3.181), presenta uno de los accesos más complicados (III) entre las vías normales de los tresmiles dolomíticos





El hábito de caminar por senderos balizados es una práctica muy habitual en los Dolomitas, permitiendo enlazar diferentes macizos sin necesidad de encaramarse a las altas cumbres

de canal ocupado en parte por nieve. Ya en la zona cimera recorreremos la aérea y afilada arista N. en busca de la cruz que corona esta bonita cumbre dolomítica.

Para el descenso, una variante más larga es la de completar hacia el E. el resto de la "Vía Ferrata", que pierde altura hacia el valle d'Antermoia al encuentro de la senda 584. Remontando el Paso d'Antermoia (2.769) tendremos opción para regresar de nuevo a la brecha Príncipe (2.601).

Si deseamos alargar la jornada conociendo un nuevo valle, existe la posibilidad de, una vez localizado el camino 584, seguirlo en dirección opuesta a la búsqueda del refugio d'Antermoia (2.497). La vereda 583 remonta el Paso di Lausa (2.700) para bajar por el valle del mismo nombre hasta el refugio Vaiiolet, o incluso directamente por la "Vía Ferrata delle Scalette" hacia las inmediaciones del refugio Gardecchia y la rotonda (1.750).

... ..

Quienes decidan pasar un día más en este grupo de montañas no deben perderse el circuito que rodea la cumbre del Catinaccio (2.981), amén de disfrutar de la sublime vista que ofrecen las famosas Torres de Vaiiolet. Partiendo del refugio (2.243) es preciso superar la pronunciada pendiente que hacia el O. permite acercarnos hasta el de Re Alberto I (2.621), situado bajo las célebres agujas. La ruta 542 nos conduce a través de los refugios Santner (2.734) y A. Fronza (2.339) al encuentro del Paso delle Coronelle (2.630), accesible mediante la senda 550. Desde este punto, cabe descender nuevamente a Vaiiolet (2.243) cerrando el círculo, o bien perder altura hacia el visible refugio Gardecchia (1.950) de forma directa. En ambos casos 4 ó 5 horas serán suficientes para ir recorriendo estos agresivos parajes.

... ..

Sea cual fuere la opción tomada, habremos de buscar el taxi en la rotonda (1.750) antes de la 1 del mediodía, pues a la tarde es preciso recorrer por Canazei y el Passo Sella la carretera que nos conduce a Selva di Val Gardena y Santa Cristina. En esta última localidad tomaremos la cabina (de 8 a 16,30 horas, 13.000 liras) para subir al Col Raiser (2.125) y llegar en corto y delicioso paseo al refugio Firenze (2.037).

Horario

Refugio Vaiiolet	0'
Refugio Príncipe50'
Catinaccio d'Antermoia2h 15'
Refugio Vaiiolet4h 00'
Rotonda5h 00'
...
Col Raiser	0'
Refugio Firenze25'

5 SASS RIGAIS (3.025): dos "Ferratas" en el macizo de Odle.

Este grupo de montañas, enmarcadas dentro del Parque Natural de Puez-Odle, es sin duda uno de los más recomendables, dada la belleza de los parajes que conforman el entorno. Existen dos cumbres de similar altura, la Furchetta (3.030) y el Sass Rigais (3.025), separadas únicamente por el col de Salières (2.700). La segunda es mucho más frecuentada por los visitantes dada su menor dificultad y la posibilidad de realizar dos "Vías Ferratas", una durante el ascenso y la otra para el regreso.

Partiendo del cuidado y cómodo refugio Firenze (2.037) por la ruta 13 llegaremos al Plan de Ciautier (2.263), situado al pie de la barrera rocosa que cierra el horizonte. Si deseamos subir por la "Vía E.", bordearemos la abrupta base del Sass Rigais para entrar por el valle morrénico de Salières, cerrado a la derecha por el Sass Della Porta y la Furchetta. Una pesada pendiente nos conduce hasta el collado (2.700) y comienza a ganar la espalda del Sass Rigais. Con la inmejorable y abrumadora vista de la Furchetta recorreremos esta divertida "Ferrata" que, salvados los primeros pasos, nos conduce sin dificultades reseñables a la cima (3.025), cortada a pico hacia el NO. sobre el Val di Funes

El regreso recorre los primeros metros de la arista para adentrarse por la tortuosa cara S., también acomodada como "Vía Ferrata" que finaliza nuevamente sobre el Plan de Ciautier. Este itinerario nos parece más apropiado para el descenso tal y como lo reseñamos, pues en sentido inverso puede resultar bastante fatigoso y pesado.

Horario

Ref. Firenze	1h 00'
Plan de Ciautier40'
Col. Salières2h 00'
Sass Rigais3h 00'
Plan de Ciautier4h 30'
Ref. Firenze5h 00'

6 MARMOLADA DI PENIA (3.344): la reina de los Dolomitas

Partiendo por la mañana a primera hora habremos de salir del refugio con los crampones en la mano, ya que a los pocos metros estaremos sobre los viejos y duros hielos del glaciar de La Marmolada. En realidad casi toda la ascensión transcurre por él, teniendo como primera referencia la Punta Rocca. Atravesado el Pian dei Fiacchi y alcanzada la cota de los 3.000 m. giraremos hacia la derecha, para cruzar el glaciar en diagonal por una zona descompuesta donde se hacen visibles varias grietas. Sorprendentemente sobre la pared de la arista N. adivinaremos una cueva-gruta cuyo acceso se nos antoja difícil recordándonos por un momento a nuestro Russell pirenáico. Sobre los 3.100 m. abandonaremos el glaciar escapando de este cerrado circo que parece no tener salida. Innecesariamente equipada, es fácil trepar por la pared de la derecha para llegar al filo de la arista (3.200), desde la cual superaremos la cresta en dirección S. hasta ganar la planicie cimera. La cota máxima de La Marmolada, "la reina de los Dolomitas", es denominada Punta Penia (3.344), estando coronada por una cruz y un refugio. En contraposición

con las amplias laderas del N. cubiertas por el glaciar, la cara S. muestra sus impresionantes cortados, incomparable escenario de numerosas escaladas de dificultad.

Como variante para el descenso podemos recorrer la "Vía Ferrata" de la arista O. en busca de la Brecha de La Marmolada (2.896), que la separa de las vecinas cumbres del Gran Vernel (3.210). Tomando la ruta 606 que une los refugios de Contrin y Pian dei Fiacconi perderemos altura por el glaciar para bordear a continuación las laderas bajas (2.430) y remontar algo hasta la estación terminal del funivia (2.626).

De regreso a Canazei recorreremos el Val di Fassa por Moena y Pedrazzo para remontar por Paneveggio el Paso di Rolle (1.970), espectacular mirador sobre el grupo de San Martino en el que destaca la singular silueta del Cimon della Pala (3.184). Un rápido descenso a San Martino di Castrozza (1.465) nos permite coger la silla y posterior cabina que finalizan junto al Passo della Rosetta (2.635), (de 8 a 16,30 horas, 24.500 liras en el día, 17.500 l. subir y 15.000 l. bajar en días diferentes). Desde la telecabina 15 minutos de paseo nos llevan hasta el rústico pero agradable refugio Rosetta-Pedrotti (2.581), emplazado sobre una gran meseta calcárea.

Horario

Pian dei Fiacconi0'
Base de la Gruta1h 30'
Arista (3.200)2h 30'
Marmolada di Penia.3h 00'
Pian dei Fiacconi5h 00'

7 CIMA DELLA VEZZANA (3.192): contemplando "El Cervino de los Dolomitas"

Sumergidos en pleno corazón del macizo de San Martino, nos hallamos en el extremo meridional de los Dolomitas Occidentales. Si bien las cumbres de La Pala di San Martino (2.982) y el Cimon della Pala (3.184) son más espectaculares y gozan de un reconocido prestigio entre los escaladores, dirigimos nuestros pasos a la Cima della Vezzana (3.192), no sólo por ser el techo del conjunto sino porque presenta además un itinerario muy asequible para cualquier montañero. Desde el refugio tomaremos la ruta 716 bordeando por la izquierda la Cima Corona que pierde algo de altura para remontar después el Passo Bettega (2.667), abierto bajo la Croda di Pale (2.960). Precisamente sus escarpadas paredes nos obligan a perder altura hasta el Valle dei Cantonì (2.540). Este valle detrítico, ocupado por nieve en parte, resulta bastante penoso de ascender teniendo que superar a mitad de cuesta un resalte rocoso por la izquierda, dado que durante el invierno se forma un embudo proclive a las avalanchas. Al final de este pronunciado canal ganaremos el Passo del Travignolo (2.925), marcada hendidura abierta entre el Cimon

Encamarados en la cresta que nos conduce a la Cima Della Vezzana, atisbamos en la lejanía la referencia roja del vivac Fiamme Gialle, paso obligado para el Cimon Della Pala

y La Vezzana. La vista hacia el NO. resulta espeluznante pues los rocosos espolones de estas dos cumbres parecen atrapar entre sus brazos el viejo glaciar del Travignolo, literalmente colgado en el vacío.

A la derecha remontaremos la pendiente que nos coloca sobre un paso elevado (3.030) junto a la secundaria cota de Nuvo-lo (3.075). Entretenidos por la fascinante vista que ofrece el Cimon della Pala, al que denominan "El Cervino de los Dolomitas", y el rojo metálico de su vivac Fiamme Gialle (3.005), recorreremos sin dificultades reseñables la arista que nos conduce a la Cima della Vezzana (3.192). El lugar resulta estratégico para divisar 1.200 m. más abajo el Passo Rolle y todo el entorno que compone este Parque Natural de Paneveggio-Pale di San Martino.

El descenso resulta corto, siendo preciso remontar como única dificultad reseñable los 130 m. de desnivel para ganar el citado Passo Bettega (2.667), siempre más duros de regreso.

Por la tarde abandonaremos San Martino di Castrozza despidiendo desde los Pasos di Rolle y di Valles de los Dolomitas Occidentales. A través de la villa de Alleghe y su lago la ruta nos ha de conducir al Pto. de Falzarego, cuyo descenso hacia Cortina d'Ampezzo se ve amenizado por la curiosa silueta de las Cinque Torri. Al N. las altivas paredes de la Tofana di Rozes, nuestro próximo objetivo, dejan bien sentadas las verdaderas proporciones de esta montaña.

Siete km. antes de llegar a Cortina, muy cerca del mojón kilométrico 114, encontraremos a la izquierda una estrecha carretera asfaltada que se adentra hacia los dominios de las Tres Tofanas. A los 2,4 km. se acaba el asfalto y prosigue 1,6 km. más en peores condiciones hasta el rellano en el que se emplaza el curioso refugio Dibona (2.050). Si no es muy tarde y nos encontramos con ganas, cargaremos con las mochilas para superar por la ruta 403 la fuerte pendiente que nos conduce hasta el collado de la Fontana Negra (2.542), paso que separa la Tofana di Rozes (3.225) de la di Mezzo (3.244). En sus inmediaciones, contrastando con el intrincado y hostil roquedo del entorno, daremos con el refugio Giussani (2.561), edificio acogedor y sumamente cuidado que causa una impresión inmejorable. Lástima que el duro paisaje parece haber influido en el carácter del guarda que lo regenta.

Horario

Ref. Rosetta-Pedrotti0'
Passo Bettega30'
Valle dei Cantonì45'
Passo Travignolo1h 45'
Cima della Vezzana2h 30'
Ref. Rosetta-Pedrotti4h 30'
...	...
Ref. Dibona0'
Ref. Giussani1h 30'



LOS DOLOMITAS ORIENTALES

ESTA unión de extensos macizos que conforman los Dolomitas Orientales parecen dibujar con algo de imaginación un enorme triángulo invertido, cuyo vértice inferior viene a confluir en las proximidades de Belluno.

8 TOFANA DI ROZES (3.225): una de las Tres Hermanas.

El sobreesfuerzo tardío de la víspera trae como recompensa un corto y matinal ascenso a la Tofana di Rozes. Desde el refugio Giussani nos acercaremos a los espolones inferiores de la Punta Marietta (2.973), para tomar hacia poniente un estrecho sendero que en diagonal se adentra en la escarpada ladera NE. de la montaña. Desdibujada en ocasiones, remonta hasta los 3.000 m. para llegar a la arista N., justo donde termina la "Vía Ferrata G. Lipella". Sin dificultades especiales ganaremos la cruz cimera a muy temprana hora, lo cual nos permite disfrutar de uno de los panoramas más interesantes, apostados en este inmejorable balcón natural.

De regreso puede bajarse por la señalada "Vía Ferrata" directamente hasta el refugio Dibona, aunque es necesario llevar una linterna para atravesar las galerías (difícil-roja). Por el contrario, si alguien recoge el vehículo, desde el refugio Giussani se puede completar en tres horas más el resto de las Tofanas siguiendo la vía originaria de P. Grohmann y F. Lacedelli (29-8-1863). Un canal detrítico asciende a la Forcella del Vallon, brecha abierta junto a la Punta Giovannina (2.936), para continuar en diagonal hacia el glaciar que remonta el collado (3084). La fácil "Ferrata Lamon" nos conduce a la Tofana di Dentro (3.238) y de regreso a la Tofana di Mezzo (3.244). Cerca de la cima encontraremos el funivia "Freccia Nel Cielo" que nos devuelve con rapidez a Cortina d'Ampezzo (horario de 9 a 15,30). Si es



El atrevido "puente colgante" de unos 30 m de longitud que por la "Ferrata Ivano Dibona" nos conduce desde el col de Staunies a la cima del Cristallino d'Ampezzo

tarde, desde la Tofana di Dentro (3.238) podemos descender por la "Ferrata Formenton" y la ruta 407 al refugio Ra Valles (2.470) en 1h 45' más.

La tarde puede aprovecharse para visitar la turística villa de Cortina, mundialmente conocida por sus acreditadas pistas de esquí, que le llevaron a celebrar las Olimpiadas Invernales del año 1956.

Horario

Ref. Giussani	0'
Tofana di Rozes	2h 00'
Ref. Giussani	3h 30'
Ref. Dibona	4h 30'

9 CRISTALLO DI MEZZO (3.154): cabalgando sobre sus afiladas crestas

Una nueva jornada de "descanso activo" nos lleva en dirección al Passo Tre Croci (1.805), deteniéndonos dos km. antes en Rio Gere (1.680). El telesilla de Som Forca (2.235), unido a la telecabina de Staunies (2.918) (de 9 a 16,30 horas, 27.400 liras), nos sitúan cerca del refugio G. Lorenzi

(2.932), emplazado sobre una airosa atalaya. Desde aquí a la cima del Cristallo di Mezzo la "Vía Ferrata Marino Bianchi - (roja)" recorre una atrevida cresta, más expuesta que difícil en sí. Desde la cumbre (3.154) divisaremos cercana la cota máxima del Monte Cristallo-Cima SE. (3.221), pero resulta imposible continuar hacia ella. Su VN. parte del Passo Tre Croci y remonta el collado del Cristallo (2.808), siendo necesaria una interesante y aérea trepada (II) para superarla.

De regreso al collado de Staunies (2.918), para alargar esta corta jornada, podemos remontar en sentido inverso los últimos pasos de la "Ferrata Ivano Dibona" que nos conducen a la discreta cima del Cristallino d'Ampezzo (3.008). En este tramo es necesario salvar tanto a la ida como a la vuelta un "puente colgante" de unos 30 m. de longitud que pone a prueba el vértigo de quien ose transitar por él.

Por la tarde, superando el Passo Tre Croci llegaremos al recogido e idílico paisaje de Misurina (1.735), en cuyo lago veremos reflejadas las siluetas de las Tre Cime di Lavaredo y la muralla septentrional del Sorapiss. Para pernoctar podemos acercarnos al refugio Auronzo (2.320) ascendiendo por la ruta de peaje del Lavaredo.

Horario

Staunies	0'
Ref. G. Lorenzi	5'
Cristallo di Mezzo	1h 15'
Col Staunies	2h 15'
Cristallino d'Ampezzo	2h 30'
Col. Staunies	2h 45'

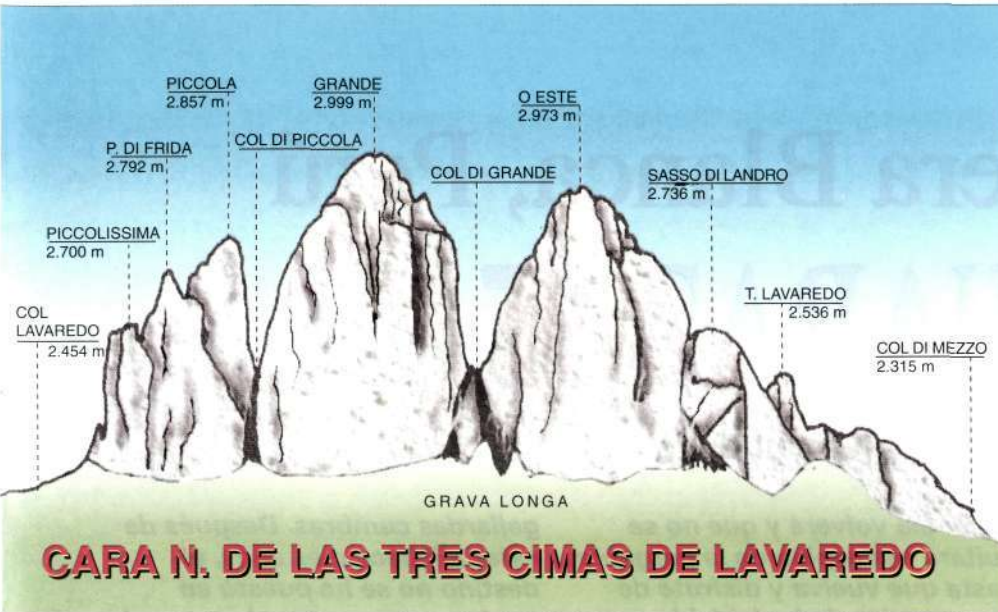
10 TRE CIME DI LAVAREDO (2.999): el deseo de conocer "La Fantástica Trinidad"

Nos hallamos en el grupo del Sesto, inmejorable paisaje para dar fin a este periplo dolomítico. Aunque existe varios tres miles dominados por los 3.145 m. del Tre



Desde la cima de la Tofana di Rozes (3.225) podemos divisar gran parte de las cumbres del Macizo Oriental: El Pelmo, La Civetta, etc... nos hacen soñar con nuevos horizontes

Fotos del autor



Scarperi, sin duda las cumbres que más colmarán nuestros deseos serán las fascinantes y míticas torres que conforman las Tre Cime di Lavaredo, cuya cota central alcanza los 2.999 m.

Partiendo temprano del refugio Auronzo, para no tropezar con otras cordadas, comenzaremos a caminar por la pista 101-104, vedada al tránsito rodado, en dirección a la capilla de los Alpinistas dedicada a "La Madonna della Croda". Junto a ella encontraremos el monumento erigido en 1969 a la memoria de Paul Grohmann recordando el centenario de su primera ascensión. Abandonando la pista nos adentraremos por un sendero que a duras penas se eleva entre la pedriza proveniente de la Forcella della Piccola. Antes de llegar a ésta, sobre los 2.560 m., es preciso encordarse para introducirnos por un característico canal oblicuo (II) que asciende recorriendo en diagonal la pared E. Seguiremos por él hasta llegar a una brecha cercana a un pitón rocoso conocido como la Pirámide (2.705).

Ya entrados en calor, un paso fácil pero expuesto nos permite bordear la cresta e introducirnos en la Terraza Inferior de la descompuesta pared S., a través de la cual habremos de elevarnos mediante varias chimeneas (III), más delicadas para el descenso. Ganado una especie de púlpito sobre la cresta SE. avistaremos fugazmente la Cima Piccola, sintiéndonos flotar por un momento entre las nubes. El lugar resulta sin duda sobrecogedor. Una vira horizontal a través de la Terraza Superior nos devuelve otra vez al centro de la pared, lo cual permite remontar por un desdibujado canal las últimas pendientes que nos conducen a la cima (2.999).

La ascensión de la cumbre resulta gratificante, no solo por la admirable y espléndida vista que desde ella se nos ofrece, sino por el propio significado de esta legendaria montaña, prototipo y modelo ideal de las majestuosas torres dolomíticas. Aunque su escalada no comporta dificultades especiales para cualquier montañero habituado a trepar en roca, nos permitimos

señalar una serie de recomendaciones tendientes a aumentar la seguridad.

- Acometer la escalada encordados.
- Dado el peligro real de caída de piedras es necesario utilizar el casco, especialmente si coincidimos con otras cordadas.
- No realizar la ascensión con mal tiempo, pues además de ser un lugar propicio para las descargas eléctricas, es fácil perderse en su laberíntica cara S. sobre todo en el descenso. A pesar de los "cairns", en caso de niebla, se corre el peligro de perder altura sin encontrar la brecha cercana a la Pirámide, paso estratégico para la cara E. La vertiente S. está cortada en su base y no permite un descenso directo, por lo que será necesario remontar de nuevo el desnivel perdido.

... ..

Como postre a esta ascensión matutina o como alternativa para quien haya decidido no efectuar la escalada, es sumamente recomendable el realizar un clásico paseo conocido como "La vuelta a las Tre Cime". Desde el refugio Auronzo (2.320) tomar la pista 101-104 que por la Capilla de los Alpinistas rodea las paredes S. y E. en busca del refugio del Lavaredo (2.343). Ya por la ruta 101 ganaremos el collado (2.454), para continuar hacia el N. al encuentro del refugio Locatelli (2.405). A nuestra derecha contemplaremos el Monte Paterno, célebre frente de guerra atravesado por la "Ferrata Innerkofler", cuyos caminantes veremos aparecer y ocultarse entre sus continuas galerías. Al N. sobre el refugio se alza la Torre de Toblin, mientras al SO. va conformándose en todo su esplendor el perfil característico de las Tre Cime.

Visitado el histórico refugio Locatelli descendiremos al Piano di Rienza (2.170) por la senda 105, para remontar a continuación el pedregoso borde de la Grava Longa. En adelante no perderemos de vista la vertiente N. de las Tre Cime, cuyas verticales y extraplomadas paredes fueron testigo y escenario de asombrosas ascensiones por parte de míticos escaladores como Dülfer,

Comici, Dimai, Cassin, Lacedelli, Dibona, Desmaison etc... Superado el Col di Mezzo (2315) nos acercaremos de nuevo al refugio Auronzo con facilidad, terminando así con el periplo a esta "Fantástica Trinidad".

Horario

Ref. Auronzo0'
Capilla10'
Inicio escalada45'
Brecha-Pirámide	1h 15'
Terraza Inferior	1h 30'
Terraza Superior	2h 30'
Cima Grande	3h 00'
Ref. Auronzo	5h 30'

... ..

Ref. Auronzo0'
Capilla Col. Lavaredo30'
Ref. Locatelli	1h 15'
Col di Mezzo	2h 30'
Ref. Auronzo	3h 00'

Por este año se acaba nuestra visita a estas montañas de ensueño, que lejos de terminar de conocer, cada vez nos abren más incógnitas y deseos de volver. De momento ahí quedan célebres nombres como los de Civetta, Pelmo, Antelao, Sorapiss, Croda Rossa, etc..., cuyos perfiles, ya conocidos, nos invitan a soñar con nuevas ascensiones. □

DATOS DE INTERES

Bibliografía

- 1.- "Los Dolomitas, descubrimiento y conquista." Hermann Frass Ed. RM 1979
- 2.- "Randonnée alpine dans les Dolomites." Catherine et Michel Mestre. Ed. Art-haud
- 3.- "I 3000 delle Dolomiti." R.Goedeke/H.Kammerer. Ed. Tappeiner
- 4.- "Vie Ferrate Dolomiti Nord" R. Oberarzbacher Ed. Kompass.
- 5.- "Vie Ferrate Dolomiti Sud" R. Oberarzbacher Ed. Kompass
- 6.- "Catinaccio" D. Colli / G. Battisti. Ed. Tamari
- 7.- "Dolomiti di Brenta e Dintorni" Ed. Acropoli
- 8.- "Dolomiti Orientali" Vol I Parte I A. Berti Ed. C.A.I. y T.C.I.
- 9.- "Dolomiti Orientali" Vol I Parte II A. Berti Ed. C.A.I. y T.C.I.
- 10.- "Tutte le Dolomiti a Colori" R. Donati Ed. Plurigraf
- 11.- "Pyrenaica". N° 142 "Tre Cime di Lavaredo" Miranda A y Madinabeitia A (1986). N° 147 "Ascensión al Cristalino di Mezzo" Alberdi L (1987). N° 170 "Vías ferratas" Tellaetxe JJ (1993).

Mapas

Existe una amplia y variada gama de mapas a escala 1/25.000. todos ellos muy válidos. Destacan por su utilidad los realizados por las editoriales Kompass, Geografica, Tabacco y Lagiralpina.